

EL POLÉMICO PLAN IMPOSITIVO DE DONALD TRUMP

El presidente estadounidense Donald Trump ha presentado un plan de impuestos que pretende convertirse en la mayor reforma fiscal del país en décadas. Según la administración Trump este plan será “revolucionario” y “recortará los impuestos a las empresas y a los ciudadanos”, siendo “pro empleo”, “pro familias”, “pro crecimiento” y “pro Estados Unidos”.

POR CRISTINA RODRÍGUEZ | CORRESPONSAL EN NUEVA YORK

El proyecto de reforma tributaria anunciado por el presidente estadounidense promete un “alivio impositivo histórico”, que “simplificaría y haría más justo”, según la Casa Blanca, el código fiscal estadounidense. Además, resultaría en salarios más altos y un “milagro para la clase media”, afirman. Los demócratas se oponen a esta rebaja de impuestos ya que consideran que beneficiará a los más ricos y supondrá una amenaza de agregar aún más deuda a las arcas del Estado.

Ante la inminencia del año electoral 2018, la reforma fiscal es la máxima prioridad legislativa para un Partido Repu-

blicano ávido por mostrar algún logro ya que domina la presidencia del país y las dos cámaras del Congreso. Pero serán los legisladores los que tendrán la última palabra, aprobando este plan y respaldando así al presidente Trump, o todo lo contrario.

¿EN QUÉ CONSISTE LA REFORMA FISCAL DE TRUMP?

El proyecto de ley republicano llamado ‘Marco unificado para arreglar nuestro fallido código fiscal’, busca lograr la mayor reforma fiscal en Estados Unidos desde 1980.

De acuerdo a las estimaciones de los expertos los recortes alcanzarían casi los 6 billones de dólares en los próximos 10 años, aunque el costo para la Reserva

Federal sería menor, de alrededor de un billón y medio de dólares.

• Sector empresarial

Lo más destacado del plan es que incluye una rebaja de la tasa impositiva de las empresas del 35 % al 20 %, en vez de en el 15% como Trump propuso de inicio. Además, el plan republicano ha fijado un nuevo tributo del 25% para negocios vinculados a sociedades.

• Impuesto a la renta

Las actuales siete categorías de este tributo se reducirían a tres, fijadas, según el documento publicado por la Casa Blanca, en el 12%, 25% y 35%. Además se reduciría el tipo máximo, actualmente del 39%, y se elevaría levemente el mínimo, del 10%. Según Donald Trump, un hogar típico



estadounidense recibirá un “aumento de pago de 4.000 dólares” con los cambios, aunque los economistas dicen que ese beneficio solo se materializaría a lo largo de ocho años, a un ritmo de unos 500 dólares anuales.

• **Deducciones fiscales**

Trump propone ampliar las deducciones fiscales para las familias con hijos y crear una nueva para adultos dependientes, como personas mayores o enfermos. La deducción básica para personas llegaría a 12.000 dólares y a 24.000 dólares para las parejas.

• **Impuesto a la herencia**

El proyecto también elimina el impuesto de sucesiones, algo que afecta a la tasa aplicada a las grandes fortunas.

¿QUÉ PASA CON EL DÉFICIT PRESUPUESTARIO?

Los analistas de Wall Street advierten que el plan impositivo del presidente Donald Trump podría aumentar el déficit de Estados Unidos y alimentar una burbuja en el mercado de valores. David Kelly, estratega global de JPMorgan Funds, advierte que “el estímulo fiscal como un gran recorte de impuestos corporativos podría impulsar una burbuja en el mercado bursátil”. Y en palabras de Ed Yardeni, presidente de la asesoría de inversiones Yardeni Research “la economía de Estados Unidos no necesita ningún estímulo fiscal”.

Para que los recortes impositivos se paguen por ellos mismos, como afirma

el Secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, tendría que aumentar masivamente el crecimiento. Una amplia mayoría de los economistas en las grandes corporaciones de Wall Street pronostican un crecimiento del PIB del 2,1% al 2,25% después de los recortes de impuestos y no del 3% o más como ha afirmado Trump en repetidas ocasiones. Debido a que esa cifra es poco probable de alcanzar, según los expertos, aumentaría el déficit presupuestario.

21 de 26 economistas encuestados por Bloomberg News al respecto, predicen que este plan ampliará la brecha presupuestaria en los próximos 10 años.

Sobre cómo se compensará el descenso de ingresos fiscales para equilibrar las →

cuentas públicas y que no genere aumento en el déficit presupuestario Trump y los principales líderes republicanos dicen que compensarían ese recorte “eliminando lagunas, deducciones y exenciones fiscales e impulsando el crecimiento económico anual”. Pero no han concretado cómo lo harán.

Desde la Casa Blanca afirman que ésta “se trata de una propuesta marco”, por lo que se ha dejado espacio para que se concreten los detalles dentro del debate en el seno del Congreso.

Con Estados Unidos con una deuda de 20 billones de dólares, el gasto de déficit adicional puede poner nerviosos a los inversores en bonos. Y “una venta de bonos elevaría las tasas del Tesoro de sus mínimos históricos, y eso sería una mala noticia para las acciones”, según algunos economistas. “Las tasas de bonos ultra bajas han obligado a los inversores a invertir en activos de riesgo”.

“GANADORES Y PERDEDORES” DE LA NUEVA REFORMA FISCAL

Según el documento publicado por la administración Trump, se pretende “volver a hacer competitivo a EE.UU. a nivel global, y ofrecer alivio fiscal a la clase media y a los empresarios”. “Con una reforma fiscal amplia y significativa, crearemos un sistema más justo que nivela el terreno y extiende las oportunidades económicas a los trabajadores, pequeñas empresas y familias de ingresos medios”, explican desde la Casa Blanca.

Pero debido a que el Presidente se ha negado en varias ocasiones a mostrar sus propias declaraciones de impuestos, muchos estadounidenses creen que segu-

GRANDES VOCES SE HAN OPUESTO PÚBLICAMENTE AL RECORTE DE IMPUESTOS DE TRUMP

ramente él mismo se beneficiaría de su propio plan de impuestos.

Según publica el Washington Post, se podría crear una tarifa especial para las llamadas corporaciones de transferencia, que, “si no se hacen con cuidado, podrían abrir una laguna masiva en el código tributario, lo que generaría una evasión fiscal generalizada entre los financieros, los abogados y las personas que pueden pagar por conocimientos de asesoría fiscal”. En segundo lugar, el plan eliminaría el impuesto mínimo alternativo, que haría que las personas pudientes esquiven el pago de impuestos. Además, el fin al impuesto a la herencia sería “un regalo descarado a los herederos ricos”. “Solo las fincas más ricas están sujetas al impuesto, pero reducirlo sería un gran agujero en las finanzas públicas”.

Para la senadora por Massachusetts, Elizabeth Warren, “este plan impositivo ofrece recortes de impuestos masivos a millonarios y grandes corporaciones y patea a las familias trabajadoras”.

Para la periodista del Washington Post, Catherine Rampell, especializada en

asuntos económicos estadounidenses, el plan impositivo que quiere poner en marcha Donald Trump está lejos de ayudar a la clase media como dice el presidente. “Es probable que un plan impositivo de clase media real incluya una gran expansión del crédito tributario por ingreso del trabajo”.

Un analista que testificó en la audiencia del Senado dijo que solo alrededor del 20% de los beneficios de un recorte de impuestos corporativos ayudaría directamente a los trabajadores, lejos de lo anunciado por Donald Trump.

DEFENSORES Y DETRACTORES DEL PLAN

El mayor detractor hasta el momento de este plan impositivo de Trump es el senador republicano Bob Corker, que ha dicho que se opondrá a cualquier proyecto de ley que aumente el déficit. El senador por Tennessee y Trump participaron en una batalla pública a través de Twitter sobre este asunto. Corker llamó a la Casa Blanca “centro de cuidado diurno para adultos”. Además sugirió que el presidente Donald Trump estaba poniendo a la nación en un “camino hacia la Tercera Guerra Mundial”. Dijo que Trump “me preocupa” y agregó que el presidente estaba tratando la Oficina “como un reality show”.

Otro que se opone totalmente a este proyecto es Lawrence Summers. El economista y Secretario del Tesoro con Bill Clinton cree que el plan de impuestos de la administración Trump es una atrocidad. “Esto no es un plan, es una mezcla de ideas presentadas sin precisión ni aritmética. No está claro para permitir el tipo de análisis cuantitativo cuidadoso de los costos presupuestarios esperados, los efectos económicos y las implicaciones distributivas que precede a dicha legislación en un país serio”, afirmaba Summers.

En la FED hay algunos escépticos como Robert S. Kaplan, presidente del Banco de la Fed de Dallas, quien dijo al canal CNBC que le preocupa que los recortes impositivos puedan generar un “golpe a corto plazo” lo que podría generar una economía “más apalancada”.

Por su parte Kenneth Fisher, analista financiero, fundador y presidente ejecutivo de Fisher Investments, dice a los inversores que “pase lo que pase, este plan tendrá menos impacto sobre las acciones de lo que se puedan imaginar”.

ENCUESTA CNN



➤ Según una reciente encuesta de CNN, el 52% de los estadounidenses se opone a la reforma fiscal del presidente Trump, mientras que solo un tercio (34%) dice que respaldan el plan Trump.

➤ En cuanto a los votantes demócratas, ocho de cada 10 (el 81%) dicen que se oponen a la reforma. Y siete de cada 10 votantes republicanos (el 70%) dicen que la apoyan. Alrededor del 14% dice que no tiene una opinión.

EL PROYECTO ELIMINA EL IMPUESTO DE SUCESIONES QUE AFECTA A LA TASA DE LAS GRANDES FORTUNAS



Fisher explica que la larga historia de los cambios impositivos y las fluctuaciones paralelas de los precios de las acciones demuestran que un cambio no es tan malo para los mercados ni para los bolsillos de los ciudadanos. “Los impuestos son solo un aspecto, no una fuerza todopoderosa, sobre todo si los movimientos impositivos no se perciben como duraderos”. El fundador de Fisher Investments explica las categorías básicas de impuestos federales que existen: ingresos corporativos, personales y de capital. “Desde 1927, hemos reducido 10 veces los impuestos corporativos. Al año siguiente, las acciones de EE. UU. han aumentado seis veces el 60% de las ocasiones, un promedio del 11,3% más por año”. Fisher sigue explicando que esos impuestos se han subido 13 veces. “Tras cada subida las existencias aumentaron el siguiente año nueve veces, el 69% de las ocasiones, con un promedio de 12,5% anual.

Además, comenta que se han llevado a cabo 15 recortes sobre el impuesto de las rentas personales. “Las existencias aumentaron el año siguiente 10 veces, ganando un 8% en promedio”.

“Los impuestos a las ganancias de capital son más complicados”, continúa el

CEO de Fisher Investments. “Deberían tener el mayor impacto. Después de todo, son un impuesto directamente sobre la venta de acciones. Pero no está tan claro. El Congreso ha reducido seis veces los impuestos sobre las ganancias de capital. Las acciones subieron cinco veces el año siguiente, con un promedio de retornos anuales muy altos, del 19,1%”.

“A la luz de lo que realmente sucede, la reforma impositiva es una distracción similar a un circo. Concentrarse en ello lleva a demasiadas personas a pasar por alto algunas tendencias cruciales: sólido crecimiento de ganancias en Estados Unidos, crecimiento aún más rápido en el extranjero, miedos al desvanecimiento del populismo europeo o la gran fuerza de los mercados de valores extranjeros como Corea del Sur”.

Dos gigantes de Wall Street han criticado abiertamente el plan de impuestos de Trump. De una parte el multimillonario inversionista Warren Buffett, quien puso en tela de juicio una campaña republicana para recortar la tasa corporativa de Estados Unidos. “Tenemos muchos negocios y no creo que ninguno de ellos no sea competitivo en el mundo debido a la tasa impositiva corporativa”, decía el pre-

sidente y consejero delegado de Berkshire Hathaway Inc al canal CNBC.

El presidente ejecutivo de BlackRock Inc, Larry Fink, sugirió que la tasa corporativa no tiene que cortarse tan profundamente como se propone. “El 27% podría satisfacer la necesidad de alivio fiscal de las empresas estadounidenses, al tiempo que evita un aumento en el déficit federal”, explicaba Fink a Bloomberg.

Buffett y Fink también criticaron otras iniciativas tributarias republicanas. Buffett dijo que una propuesta para derogar el impuesto al patrimonio sería “un terrible error” que beneficiaría innecesariamente a los estadounidenses más ricos. Fink predijo que la legislación tributaria no pasaría si incluye una propuesta para eliminar una deducción popular por pagos de impuestos locales y estatales.

Por su parte Goldman Sachs, el banco de Wall Street que “suministró” algunos de los principales asesores económicos a Trump, sigue diciendo a sus clientes que se espera un impacto “modesto” del plan de impuestos del Presidente. Este grupo de banca inversión y valores actualmente da un 65% de posibilidades a que se llegue a un acuerdo sobre el debate fiscal en 2018.